



# HUNTERS

CAZADORES SIN FRONTERA

## Camerún selva

Rifles para  
cazar en África

Eternos enemigos

Macho montés de R

Ciervos Sika en Inglaterra

Año XIV - N° 159 - 5,40 euros. Portugal Cont: € 4,60

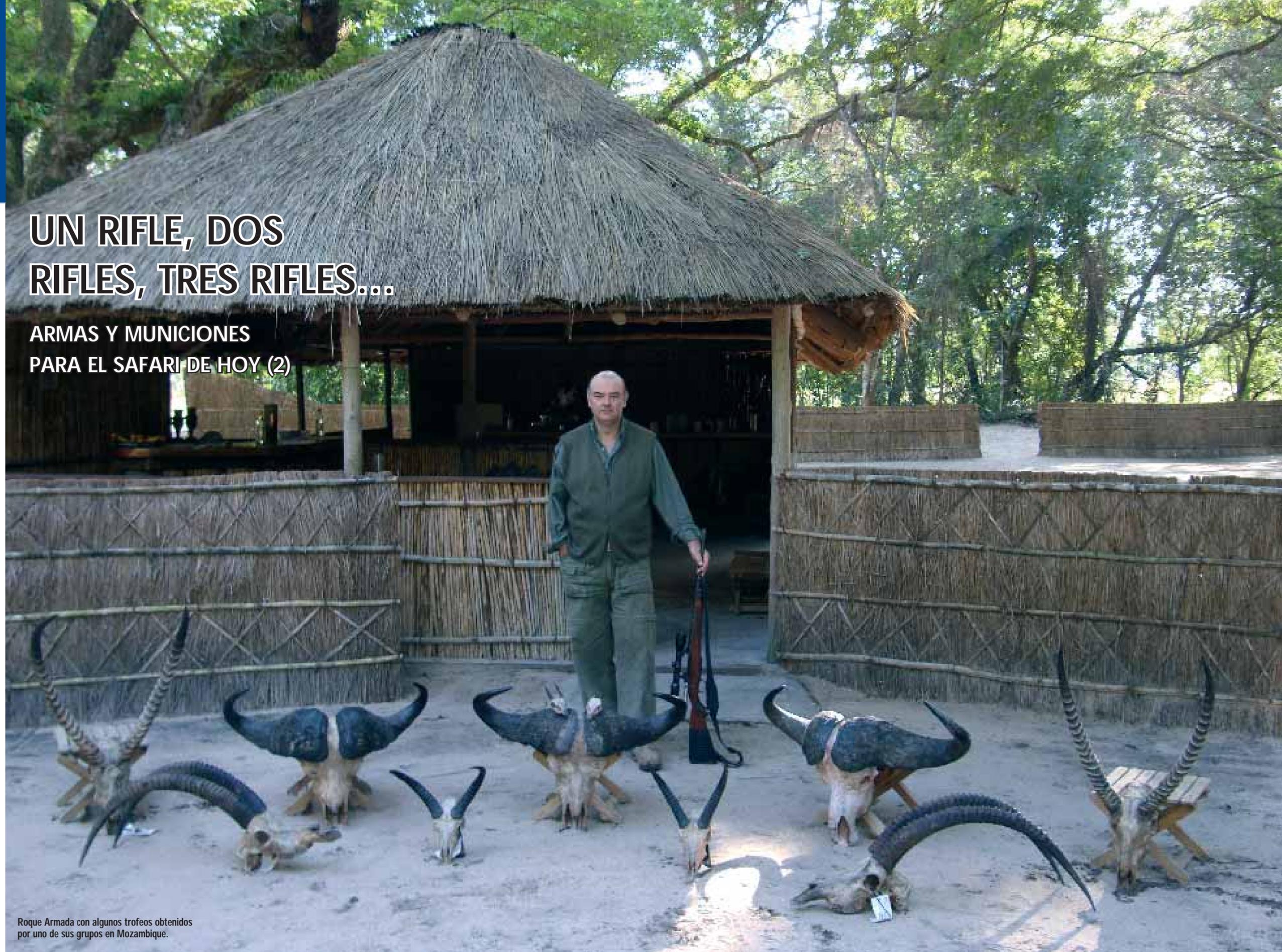
159



EL MODERNO SAFARI  
AFRICANO CON  
DOS O TRES RIFLESPOR ROQUE ARMADA  
(ARMADA EXPEDICIONES)

En el primer reportaje de esta serie, publicado el pasado mes, tratamos el tema de cómo elegir rifle cuando sólo llevamos un arma a África. Diferenciamos entre safaris sin caza peligrosa o sólo de *plains game* y aquellos en los que incluimos algo de caza peligrosa, y vimos las ventajas e inconvenientes de llevar sólo un arma a África. Ahora veremos las diversas posibilidades y combinaciones que se nos ofrecen si decidimos llevar dos. Tocaremos los rifles de cañones intercambiables, hoy muy de moda. También veremos brevemente el hipotético y hoy rarísimo caso de llevar tres rifles a África. En el siguiente capítulo, y último de la serie, veremos los tipos de balas de que dispone el safarista actual.

**S**i llevamos dos rifles a África lo normal es que sean de calibres diferentes. Cuánta debe ser esa diferencia es lo que vamos a analizar. Una de las opciones es que ambos calibres sean muy especializados, es decir muy diferentes entre ellos en potencia, peso del proyectil y alcance. La otra opción es que sean complementarios, se superpongan y no sean muy diferentes en potencia. En un principio parece más razonable la segunda opción.

UN RIFLE, DOS  
RIFLES, TRES RIFLES...ARMAS Y MUNICIONES  
PARA EL SAFARI DE HOY (2)

Roque Armada con algunos trofeos obtenidos por uno de sus grupos en Mozambique.



Con un bonito blue wildebeest o ñu de Namibia justo en la linde sur del Parque Nacional de Etosha. En este safari llevé un 300 Winchester Magnum para posibles tiros largos en las llanuras de Namibia. Pero como además íbamos a cazar en una finca que tenía zonas muy cerradas de *bush* haciendo aguardos en charcas con tiros cortos y además había eland en el menú, llevé mi veterano 9,3x62. Ambos se complementaban perfectamente y en caso de necesidad con cualquiera de los dos rifles con una puesta en tiro adecuada y conociendo bien las agrupaciones y caídas de las balas, podía haber salvado la cacería en caso de cualquier rotura mecánica en uno de ellos. Con el 9,3 hice contundentes tiros a corta y media distancia en animales duros como este ñu, e incluso un eland que cobré sin problemas con una bala H-Mantel de 258 grains. Llevé la H-Mantel por su menor peso que las TUG de 293 que suelo tirar en África con este calibre, buscando una trayectoria más plana, en caso de tener que forzar algún tiro largo. La veterana H-Mantel es un viejísimo diseño de RWS y tiene una partición formada por una inflexión de la camisa que la hace actuar como si tuviera dos núcleos, algo muy parecido a las Nosler Partition. El primer núcleo de punta hueca pero cubierta por la camisa prácticamente explota al impacto haciendo grandes daños nada más penetrar, sin embargo la falsa partición detiene la expansión y asegura la penetración. Al desintegrarse y desaparecer el primer núcleo el segundo penetra mucho, pero con un diámetro igual, y no superior, al de la bala original lo cual tampoco es lo óptimo. Por lo cual ya casi no las uso habiéndome cambiado a diseños más modernos de expansión controlada, como la Oryx de Norma.

El caso extremo de esta última opción es llevar dos rifles muy parecidos de calibre, de manera que el segundo de ellos sólo se va a utilizar casi como recambio, lo cual tampoco es ninguna tontería. En uno de mis primeros safaris con los **hermanos Merediz** de Swinsons Safaris, llevé a Zimbabwe un 375 HH y uno de mis

queridos 9,3x62 pues me apetecía mucho probarlo en África. Pero la verdad es que después de cobrar dos búfalos con el 375 HH por estar dentro de la legalidad, todo el resto de animales que cobré –kudu, waterbuck, sable o cebra– me dio exactamente igual tirarlos con uno que con otro. Ambos resultaron demolidores a las

distancias cortas del *bush* de la magnífica área de caza de Chirisa en Zimbabwe. Sin embargo, me producía gran tranquilidad saber que si uno tenía un problema podía seguir perfectamente con el otro.

En cambio, si usted lleva dos rifles muy diferentes en calibre, contundencia, peso de bala y alcance, puede tener dos problemas. El primero es que en el momento en que encuentra un súper trofeo por sorpresa según la *ley de Murfi* lleve en sus manos el rifle incorrecto. El segundo es que si uno se rompe o queda fuera de servicio, probablemente con el otro no podrá enfrentarse a todo el amplio espectro de la fauna africana.

Supongamos que usted se lleva a África un magnífico 270 Winchester con el que tira corzos, rebecos y machos monteses, y un precioso express que heredó de su padre del 470 NE. Con el último estará magníficamente armado para un búfalo o un elefante en el *jess* del Zambeze y con el primero hará maravillas con los impalas, facocheros y busbucks que quiera tirar. ¿Pero con qué va a tirar su kudu, su sable, su waterbuck, su cebra o su eland? Indudablemente si quiere llevar su magnífico 270 a África puede hacerlo, pero si hay fauna grande en el menú, la única opción como segundo rifle será un 375HH. Será el mínimo legal pero suficiente para la caza peligrosa y tendrá el alcance y precisión necesario para los grandes antílopes. Si no hay caza peligrosa en el menú pero va a

En este safari combinado de Sudáfrica y Mozambique llevé la curiosísima y atípica pareja de rifles que muestro en la foto. Dada mi locura por los antílopes enanos llevé un 243 Winchester para buscar klipspringer en Sudáfrica y suni y red duiker en Mozambique, pero sabía muy bien que el 243 no me sería útil para casi nada más. Por ello llevé un 375 HH para todo lo demás, pues al incluir búfalo estaba en lo mínimo legal y por su trayectoria suficiente, absoluta familiaridad y buenisísima precisión con su anteojo Zeiss de 1,5-6x42, me sirvió para cobrar todo lo demás con absoluta contundencia, como suele hacer este casi centenario calibre. Con él cobré varios facocheros pasando por reedbuck, waterbuck, hipopótamo y búfalo. Esta combinación de calibres es atípica y nada recomendable, pues si lleva dos rifles lo ideal es que sean más complementarios y se superpongan más en potencia. Si hubiese tenido algún problema con el 375H&H, ¿cómo habría resuelto el resto del safari con un 243?



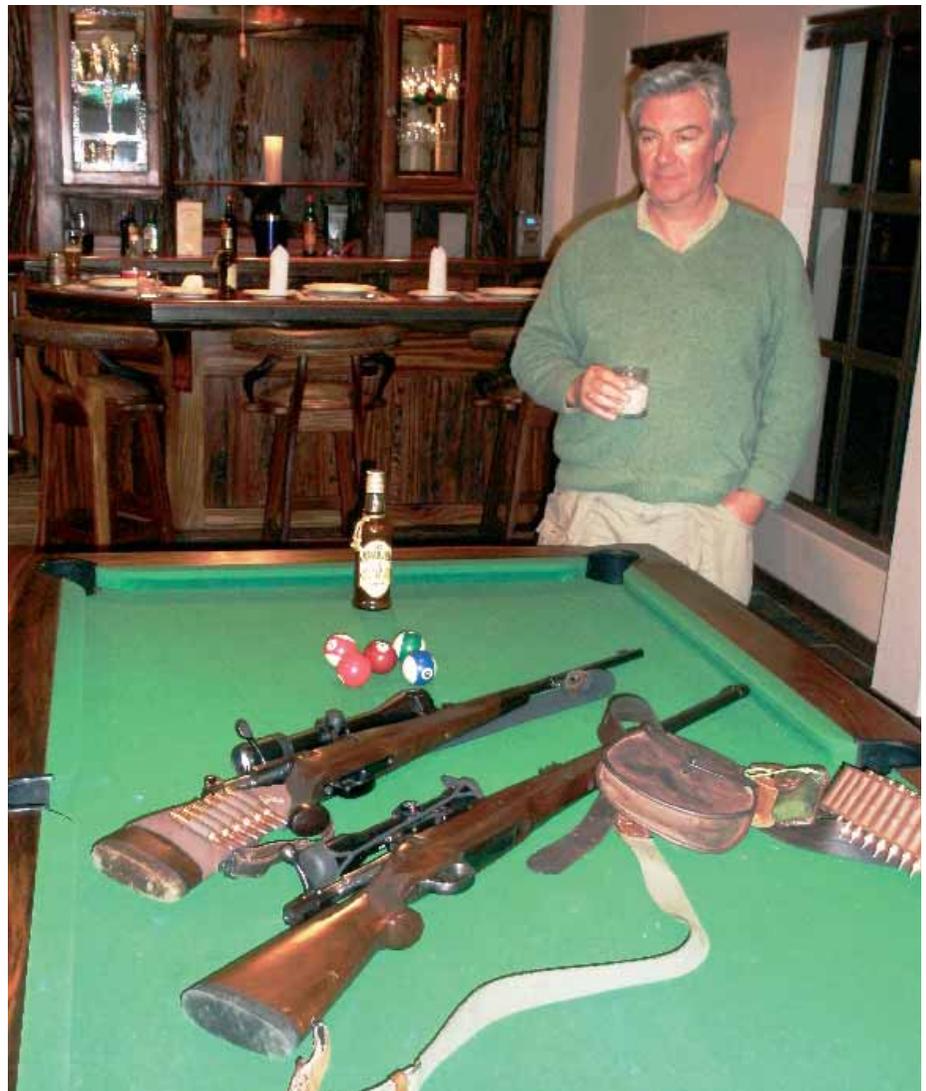


Esta es una de las combinaciones más frecuentes en los tiempos modernos para llevar dos rifles en un safari. Un 375 H&H (arriba) y un 300 Winchester Magnum. Ambos son muy polivalentes y se complementan perfectamente. En caso de avería mecánica o tener el rifle incorrecto en el momento inadecuado, cualquiera de los dos, excepto para los *grandes*, puede resolver casi cualquier situación, con las balas adecuadas. El 375 H&H es el más versátil de los calibres africanos, sobre todo teniendo en cuenta el tema de la legalidad. Por ello nunca se equivocará cambiándolo con algo más ligero, más rápido y con más alcance. Además es una de las combinaciones que más recomiendan los cazadores profesionales a sus clientes, especialmente si se esperan tiros largos en terreno abierto. Sin embargo en mi humilde opinión, aunque es una buenísima combinación, no es la óptima en un safari con dos rifles que incluya varios antílopes y caza peligrosa.

tirar grandes antílopes, combinar su precio 270 con algo como un 338 Winchester, ó un 35 Whelen ó 9,3x62 será una opción razonable. En un safari en el Limpopo en Sudáfrica llevé esta combinación de 270 Winchester y 9,3x62, pero lo cierto es que acabé tirando casi todo con el maravilloso 9,3 por su extraordinaria contundencia con los antílopes a distancias cortas y medias.

Por tanto pienso que es mejor que el calibre del rifle ligero sea algo más polivalente y que se superponga más en potencia y prestaciones con el pesado. De ese modo uno podrá cubrir el sitio del otro en caso de necesidad, bien por fallo mecánico o bien por tener el rifle incorrecto en el momento inadecuado. Digamos que algo tipo un 30.06, el venerable 8x68 o cualquier 300, combinado con un 375 H&H puede ser una buena elección. Está claro que con balas muy bien elegidas estará mucho mejor preparado con cualquiera de ellos si se le presenta el animal incorrecto cuando lo lleva en sus manos. Además si en alguno de los dos tiene un percance, con el otro, con mucho cuidado, si no hay nada mejor a mano y bien cubierto por su cazador profesional, podrá intentar salvar la cacería. El 375 H&H es el más versátil de todos los calibres africanos, especialmente considerando el tema de la legalidad. Por ello nunca se equivocará uniéndolo a algo más ligero, más rápido y con más alcance.

En este safari en Sudáfrica que incluía todo tipo de antílopes incluido eland, mi cuñado Pascual Churruga, marqués de Espinardo, llevó una combinación muy común en los tiempos modernos, un 375 H&H y un 300 Winchester Magnum, y que más recomiendan los profesionales africanos para sus clientes. Nos los muestra, en el cómodo lodge en el que vivíamos, mientras toma una copa de ese licor africano llamado *Amarula*. Realmente Pascual acabó tirando casi todo con el 375 H&H por su tremenda consistencia y suficiente alcance y además porque lo conoce y maneja muy bien, pues lleva años monteando con él. Fue demoledor con todo tipo de antílopes pesados como kudu, waterbuck, gemsbuck, hartebeest, wildebeest y por supuesto eland. Esta polivalencia es la que lo convierte en uno de los calibres de más éxito y que mejor combina con otro –sea más pesado o más ligero, según lo que pensemos cazar– en casi todos los safaris africanos. Y eso a pesar de su ya longeva edad de 98 años, desde que en 1912 lo introdujo la casa Holland.





SI QUIERES SEGUIR  
LEYENDO ESTE  
ARTÍCULO Y MUCHOS  
MÁS, CONTÁCTANOS  
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

